

Una santa vida, una buena muerte: itinerarios de espiritualidad en las mujeres protestantes inglesas

Antonella Cagnolati

A partir del siglo XVI se desarrollaron en Inglaterra las iglesias reformadas surgidas a partir de la Reforma Protestante. Una de las características de estas comunidades fue la ausencia de un santoral como el católico por lo que se hizo necesaria la búsqueda de nuevos ejemplos de comportamiento social. En el caso de las mujeres protestantes, esta “santa laica” puede ser documentada a través de la literatura panegírica desarrollada por los pastores y predicadores sobre miembros de su propia congregación.

Estos discursos laudatorios fueron pronunciados durante el entierro de las difuntas y, posteriormente, impresos y publicados siguiendo un esquema muy concreto en el que se narraba la biografía de la virtuosa mujer. Todos los sucesos de su vida, desde su infancia hasta su muerte, demostraban que se trataba de un ejemplo de mujer excepcional para toda su comunidad. Con el tiempo, se estandarizaron también las biografías de las protagonistas que, por lo general, no pertenecían a los estamentos privilegiados, aunque siempre se resaltaba que sus familias eran muy muy devotas.

La infancia de estas mujeres había estado marcada por la pérdida de, al menos, uno de sus progenitores por lo que su educación solía ser confiada a un pariente o tutor que las educaría siguiendo los preceptos bíblicos. La presencia de la religión en sus vidas sería una constante, resaltándose sus inclinaciones por la lectura, escritura y reflexión sobre las Sagradas Escrituras. Así mismo se ponían en valor sus excelentes cualidades femeninas – puesto que existía una diferenciación por sexos de estas virtudes- como eran la humildad, el silencio y la sumisión de la que hacía gala también como mujeres casadas. Se convertían así en esposas valiosas para la comunidad, con grandes dotes espirituales, una ferviente religiosidad y un profundo respeto a las normas.

La muerte ocupaba una parte fundamental del relato de estos panegíricos porque durante estos momentos se podía apreciar mejor la santidad de estas mujeres que, por supuesto, también eran esposas y madres excepcionales. De hecho, la mayor parte de los fallecimientos se producen horas después de que hubiesen dado a luz de lo que legitimaba su papel en la comunidad. Sin embargo, durante este período de agonía, ellas no solo no se quejaban, sino que se dedicaban a dar consuelo a sus seres queridos. El momento culmen de la elegía tenía lugar cuando, en su lecho de muerte, ellas se enfrentaban dialécticamente con el Diablo adoptando así una posición activa. Esta actitud era ejemplo de la santidad

necesaria para alcanzar la vida celestial pues, no hay que olvidarlo, la muerte no era considerada como un final sino como el inicio de una nueva realidad.

La exaltación de los méritos y virtudes espirituales de estas mujeres cumplía una doble finalidad pues no solo implicaba el recuerdo particular de una comunidad sobre una de sus integrantes, sino que, también, constituía el modelo a seguir para el resto de fieles – femeninas- de las iglesias reformadas. Por ese mismo motivo, se generalizó un determinado prototipo de protagonista las elegías fúnebres lo que, necesariamente, implicaba que existiese un cierto idealismo a la hora de narrar estas vidas de “santas laicas” ya que lo que se pretendía, en realidad, era ofrecer un modelo de comportamiento para las mujeres protestantes. Al no existir un santoral como en el mundo católico, los pastores protestantes popularizaron la existencia de un prototipo de santa laica que fue ejemplo de virtud tanto durante su vida como durante su agonía y muerte. De ahí que el título de la ponencia de la profesora Cagnolati haga referencia a ambos conceptos intrínsecamente ligados en el imaginario popular inglés de los reinados de Isabel Tudor y Jacobo I Estuardo. Para alcanzar la vida celestial, las mujeres tenían que ser santas tanto en vida como durante su muerte.

Maite Ávila Martínez

Instituto Universitario de Investigación en Estudios de Género

Universidad de Alicante